

1861 promoviera todo aquello que pudiera dar lleno al laudable objeto de asistir á los defensores de la independencia.

Multitud de familias seguian emigrando de Veracruz con motivo de la invasion, encontrándose al llegar á Jalapa sin alojamiento; para proporcionárselo fueron nombrados los señores regidores D. Vicente Casas y D. Francisco Rivera. Despues (Diciembre 17) se formó una junta convocada por el Sr. D. Miguel Palacio, que era gefe político, para dar cumplimiento á una circular del gobierno del Estado fecha 13 del mismo, por la cual mandaba que se instalara una junta con el importante objeto de procurar toda clase de auxilios para atender al ejército y á las necesidades que se siguieran de la guerra que sostenia España contra México.

El regidor D. Vicente Casas propuso que se nombrase una comision del seno mismo de la reunion para que postulara las personas que debian componer la referida junta. Fueron nombrados para dicha comision los Sres. D. José Luis Rodriguez, D. Bartolomé Molina y D. Cayetano Jimenez, quienes se retiraron de la sala donde se hizo la junta, para formar la postulacion, quedando nombrados los siguientes señores: D. José María Pasquel, Lic. Manuel A. Romo, Lic. Manuel María Alva, D. Vicente Casas, D. Juan Hernandez, D. Rafael Montesdeoca, D. José María Ochoa y D. Cayetano Jimenez.

El vecindario jalapeño facilitó camas, medicinas y alimentos para el hospital militar, por cuenta de los fondos municipales, y solicitó recursos del presidente Juarez, del gobernador La Llave y del gefe político Palacios.

CAPITULO QUINTO.

SUMARIO.

Gasset hace algunas salidas con las tropas españolas.—Juarez declara varios Estados en sitio.—Llegan á Veracruz los franceses y los ingleses.—Los comisarios regios envian á México á los porta-pliegos.—Prision de D. Miguel Miramon en la bahía de Veracruz.—Llega á México el ministro Corpancho.—El Sr. Zamcona es enviado á Veracruz.—Preliminares de la Soledad.—Maximiliano es propuesto para monarca de México.—Los Sres. Doblado y Zaragoza pasan á Jalapa.—Desastre de Chalchicomula.—Es fusilado en esta poblacion D. Manuel Robles Pezuela.—Almonte se declara gefe supremo de la nacion.—Laurencez llega á Veracruz.—Desacuerdo entre los comisarios regios.—Los españoles y los ingleses se reembarcan.—Los franceses faltan á los preliminares de la Soledad.—Pronunciamento de Córdoba declarando á Almonte gefe supremo.—Los franceses reocupan á Orizava.—Accion de Acultzingo.—Heroica defensa de los cerros de Guadalupe y Loreto el 5 de Mayo.—Los franceses se ven obligados á retirarse.—Motin en Perote.—Gonzalez Ortega con sus tropas marcha para México.—Accion de Barranca Seca.—Almonte nombra en Orizava un ministerio.—Se pronuncia por él la isla del Cármen.—Zaragoza y Ortega se reúnen.—El uno intima rendicion á Laurencez.—El otro ocupa el cerro del Borrego.—Sorpresa y retroceso de nuestro ejército.—Combate en Alvarado.—El Gallo Pitagórico intenta asesinar á Almonte.—Varias disposiciones que éste dió.—Disgusto entre el Sr. Altamirano y la legacion de Prusia.—El Sr. Doblado deja el ministerio.—Sensacion que esto produjo.—Otro motin en Perote.—Situacion que guardaban varios Estados.—Forey llega á Veracruz.—Carencia de armas en el ejército mexicano.—Contribucion llamada de fortificaciones.—Muere el general Zaragoza.—Sumision de Buitron.—Gonzalez Ortega suspende en sus funciones á los ayuntamientos de los Estados de Puebla, Tlaxcala y Veracruz.—Recepcion de Forey en Orizava y Córdoba.—Disposiciones de Serrano, *mairé* de Veracruz.—Comonfort llega á México.—Los reaccionarios siguen sus depredaciones.—Formacion del ejército del centro.—Los franceses pasan á Jalapa.—Combate de Cerro-Gordo.—Bertier preside una junta de vecinos de Jalapa.—Las proclamas de Forey.—Ordemes del gefe Bertier.—Llega á Jalapa el gefe Bazaine.—Los franceses avanzan á Perote, Chalchicomula y Quecholac.

EL espíritu inquieto del gefe español Gasset y la necesidad de proporcionarse víveres le impulsaron á hacer una salida con 600 hombres sobre las guerrillas de los alrededores, y se dirigió rumbo á la Antigua, teniendo muchos muertos y heridos en sus encuentros con los jarochos, que hicieron algunos pri-

1862 sioneros; tambien hizo salir tropas para Anton Lizardo y camino de Medellin.

Las guerrillas de los alrededores de Veracruz, mandadas por el general Cenobio, hostilizaban incesantemente esta plaza, llegando hasta las puertas de ella, mientras que fuerzas reaccionarias de consideracion se acercaban á México atacando á Tlalnepantla.

Las tropas que compusieron la expedicion española fueron: dos batallones del regimiento del rey, y otros llamados de Nápoles, de Cuba, Cazadores y de Bailen, ademas de la caballería, ingenieros y artillería; algunos de estos soldados se desertaban y pasando al campo de los nuestros contaban muchas falsedades. El número de españoles que habian desembarcado en Veracruz ascendia á 6,000 armados con carabinas Minié, y la caballería apenas llegaba á 500 individuos armados de lanza, espada y pistola.

El gobernador Vargas creyó que se captaria las simpatías yendo á misa con gran ceremonia, y para nada se dirigieron los invasores al gobierno de México, ni le indicaron lo que de él exigian.

El presidente Juarez, con objeto de utilizar los elementos de que dispone el Estado de Puebla, lo declaró nuevamente en sitio y dió el mando militar al general D. José M. Gonzalez Mendoza, y por segundo al general D. Miguel Cástulo Alatríste; tambien fueron declarados en sitio los Estados de Tamaulipas y San Luis, é igualmente el de Veracruz. Gonzalez Ortega fué encargado de mandar en San Luis, y Vidaurri en Tamaulipas.

Mas de 200 españoles expulsos de Tampico llegaron á Veracruz, y á Jalapa una parte de las fuerzas que formaban la brigada Zaragoza.

No se comprendia cómo se daria cumplimiento al art. 2° de

la convencion firmada en Londres de no coartar los derechos de la nacion mexicana para que escogiera la forma de gobierno que le pareciera y se constituyera libremente, cuando en Veracruz no quedó ninguna de las instituciones de México, y ahí se estableció un gobierno absoluto y despótico.

Para poner á Jalapa á cubierto de un golpe proveniente de los españoles, se hicieron violentamente las fortificaciones en el lugar llamado Corral Falso á tres leguas al Oriente de la ciudad, sobre el camino nacional, al mismo punto se condujo la vela que servia para hacer sombra en la procesion del Córpus, destinándola á formar tiendas de campaña, y quedaron libres del peaje las reses y de derechos los efectos destinados á la proveeduría del ejército. En este ramo reinó el mayor desórden, siendo ello causa de que los pueblos mas tarde se resistieran á contribuir para sostener á nuestros soldados, cuando al principio lo habian hecho con el mayor placer. La corporacion municipal de Misantla ofreció recibir en aquel pueblo á las familias emigradas de Veracruz y proporcionar los individuos necesarios para el correo de Túxpam.

La junta de Beneficencia de señoras quedó instalada en Jalapa levantando una acta, nombró presidente y secretario é hizo un presupuesto del hospital militar. Los médicos ofrecieron sus servicios á dicha junta, y trabajaba con actividad D. Manuel A. Romo como secretario de la junta central encargada de buscar recursos para continuar la guerra.

En virtud de las amplias facultades de que se hallaba investido el comandante general, nombró comandante militar del canton de Jalapa al coronel D. José María Mata. Este señor fué felicitado con tal motivo por el ayuntamiento. El comandante Mata impulsó el alistamiento de la guardia nacional, sujetándola á los trámites prescritos en el art. 22 de la ley de 15 de Julio de 1848, é impuso una multa á los capitulares si en cinco dias no le remitian el plan de arbitrios.

1862

La escuadra inglesa llegó á Veracruz el 6 de Enero en al tarde, el 7 la francesa, y en ambas viéronse los pabellones de las potencias aliadas y tambien el mexicano. Entonces salieron á acampar en Malibrán los españoles que ocupaban la plaza de Veracruz, recibiendo á la vez la órden de avanzar á la Tejería, Medellin y Santa Fé tan luego como desembarcaran las tropas que conducian dichas escuadras; y apareció tambien en el puerto el pabellon mexicano, como queriendo mostrar que era reconocida nuestra independenciam. Las primeras fuerzas francesas fueron 4,000 y cerca de 2,000 las inglesas.

La Francia sacó de Argelia las tropas que envió á Veracruz y no recibió bien que las fuerzas españolas se hubieran adelantado y tomado posesion de ese puerto, no obstante que nada relativo á esto estaba pactado en la convencion, sino únicamente que quedaba al arbitrio de los comandantes de las fuerzas aliadas avanzar hácia el interior de la república.

A principios del mes de Enero llegó al puerto el Sr. D. Juan Prim, con el doble carácter de comisario del gobierno español, y comandante general de las tropas de su nacion. Lo acompañaban ademas de sus ayudantes, gran número de gefes y oficiales de todas armas, y de la administracion: pocos dias despues se embarcaba para la Habana el general Gasset, el intendente y otros varios gefes, entre ellos el gobernador Vargas Machuca, quien fué relevado por el coronel D. Ramon Menduiña, de órden del general Prim; entonces comenzaron á moverse hácia el interior las huestes españolas; Prim dió una proclama é hizo responsables á los mexicanos de los males que ocurrieran.

El expresado general, impuesto de todo lo ocurrido con el ayuntamiento de Veracruz, trató que este cuerpo volviera á reunirse, pero no fué posible que esto se verificara, así por la negativa de todos los ciudadanos que lo componian, queriendo

1862

que diera permiso el gobernador La Llave y poniendo otras condiciones, cuanto por lo dispuesto en la siguiente comunicacion oficial cuyo tenor oportunamente se supo.¹

En consecuencia, no fué ya posible la reunion del ayuntamiento disuelto, á pesar de las reiteradas instancias del gobernador Menduiña, y de la oferta que hizo de volver á colocar el cuadro de las armas nacionales en la sala de sesiones, de donde mandó quitarlo su antecesor Vargas Machuca. Encontrándose la ciudad sin representacion, nombró el general Prim una junta compuesta en su mayoría de españoles, vecinos antiguos de Veracruz, y en obsequio de la verdad puede decirse, que cumplieron su cometido lo mejor que les fué posible, en circunstancias tan difíciles y complicadas.

El gobernador La Llave, que se situó en Jalapa, expidió una

1 Dice así:

Gobierno y comandancia general del Estado de Veracruz.—El ciudadano Ministro de Relaciones exteriores y Gobernacion, en oficio fecha 29 de Marzo último me dice lo que sigue:

“Dí cuenta al ciudadano presidente de la nota de vd. fecha 21 del que cursa, relativa á la consulta que vd. hace sobre reunion del ayuntamiento de la ciudad de Veracruz; y el mismo supremo magistrado me ordena decir á vd. en contestacion: que el ayuntamiento de Veracruz no debe reunirse bajo la presidencia de autoridad alguna extranjera, ni sujetarse á reglamento expedido por ella.”

Lo que comunico á vd. en respuesta para su mas puntual cumplimiento.

Y lo comunico á vd. para su conocimiento, y el de los demas miembros del H. Ayuntamiento de esa ciudad, como resultado de su consulta relativa.

Libertad y reforma. Jalapa, Abril 1º de 1862.—*Ignacio de La Llave*.—C. Francisco de P. Rosas, presidente del H. Ayuntamiento de Veracruz.

1862 circular excitando el patriotismo de los veracruzanos, y activó la conclusion de las fortificaciones de la carretera de Jalapa á Veracruz. Con bastante actividad procedió el general Uruga, ya declarando libres de derechos ciertos artículos que fueran conducidos á las residencias de nuestras tropas, ya recorriendo las poblaciones para preparar la defensa, habiendo estado en Huatusco. La brigada llamada de Veracruz era mandada por el general D. José M. Mora.

El veracruzano D. José M. Zamora empleó sumas propias en levantar una fuerza de caballería; en Jalapa D. Agustín Cordero levantó otra guerrilla, y por todo el Estado de Veracruz se colectaban reses y víveres para el ejército. En la Soledad formó el general Zaragoza el campamento con las brigadas de San Luis y las guardias nacionales de Córdoba y Orizava.

El 10 de Enero publicaron los representantes de Francia, Inglaterra y España una proclama que no pudo desvanecer la incertidumbre acerca de las verdaderas intenciones de las potencias al combinar su accion en los negocios de México. La proclama negaba todo proyecto de conquista y aseguraba que la intervencion era causada por la falta de cumplimiento en los tratados y por estar amenazada la seguridad personal de los súbditos de las potencias aliadas, y que estas traian la mision de tender á México una mano amiga; ese documento aunque entrañaba algunas falsedades, tuvo un tono mas moderado y decoroso que las alocuciones de Gasset y aun pareció envolver una reprobacion de la conducta de este, que en sus proclamas dirigió ultrajes á México y hemos visto que se mezcló en la administracion pública nombrando autoridades é instalando tribunales, habiéndose declarado el periódico que estableció en favor del partido reaccionario. La conducta de los comisarios dando á conocer las intenciones de los gobiernos que vinieron representando fué extraña; pues ante todo debieron dirigirse al

gobierno mexicano, y cualesquiera que fueran sus intenciones se encontraron con un verdadero estado de guerra debido á la conducta de Gasset. 1862

Motivo de extraordinaria sorpresa fué todo lo que pasó en Europa acerca de las cuestiones de México, y la conducta de las potencias aliadas no puede explicarse sino suponiéndolas muy mal informadas de los acontecimientos ocurridos en nuestro país. La oscuridad que se notaba en lo relativo á la convencion era extrema, y la duda se habia manifestado en todo, pues se atribuian á las potencias aliadas intenciones muy marcadas de la creacion de un trono en México; pero este rumor y otros fueron desmentidos por los comisarios, aunque siempre existia la vaguedad y la contradiccion, no obstante que negaron tener planes de conquista y de no intervenir en nuestra política y administracion, porque sin esto no tenian objeto los ejércitos y las escuadras llegadas á Veracruz, pues la amistad no se ejerce con actos de hostilidad.

A medida que iban desembarcando los zuavos franceses pasaban á la Tejería, á donde se dirigió el general Uruga con objeto de tener una conferencia con los comisarios Jurien de la Gravière, Wyke y Prim, aunque tambien pasaban como tales Dunlop y Saligny, en las conferencias se mostró poco diplomático nuestro general, lo que le valió la destitucion.

Los comisarios acordaron enviar á la capital unos portapliegos, suspendiéndose las hostilidades hasta que regresaran; los portadores de los pliegos se llamaban Milan del Bosch, brigadier español; Edward Pathaw, capitán de la marina inglesa, y M. Thomasset, jefe de estado mayor frances; los acompañaban otros dos individuos y el doctor Carrillo, secretario del general Uruga; llegaron á México el 21 y presentaron los pliegos al presidente, quien reunió desde luego una junta de ministros á quienes manifestó el ultimatum, que se reducía á

1862 proponer que se abrieran negociaciones. Los portapliegos se volvieron el 23 llevando la anuencia del gobierno para que estas comenzaran.

Las negociaciones diplomáticas no debieron abrirse ni debió darse oídos á ningún género de reclamaciones sin que las naciones coligadas reconocieran precisamente la legitimidad del gobierno de la república, y despues de exigir que en los documentos oficiales no se hablara de México como de un país inconstituido.

Entretanto, en Europa, D. José Gutierrez Estrada, rico propietario mexicano, muy conocido hacia ya tiempo por sus ideas monárquicas y ultramontanas, negociaba el nombramiento de un príncipe para el trono que se trataba de levantar en México; se hablaba para ello del conde de Flandes hijo segundo del rey Leopoldo de Bélgica y de Maximiliano de Austria, se hacian indicaciones en favor del jóven duque de Toscana y de algunos otros príncipes ociosos.

Los principales gefes reaccionarios reconocieron la intervencion; Vicario siguió amenazando las poblaciones del Sur; Márquez merodeaba por los Estados de Michoacan y de México, y Mejía seguia en la sierra de Querétaro de acuerdo con Márquez en reconocer como aliados á los españoles.

En Veracruz era gefe de la policia Landaluce y de las rentas un tal Matutano, y de la tesorería del ayuntamiento se tomaron 3,000 pesos para el arreglo de los alojamientos de Prim y de Vargas.

Uraga fué á visitar el Puente Nacional y puso la segunda brigada de Oaxaca y el batallon Independencia al mando del general Porfirio Diaz, situando una parte de la division de Oaxaca en el Plan del Rio. En Orizava, Córdoba y Zongolica se organizaron juntas patrióticas de auxilios que propor-

cionaban al ejército 14,000 raciones diarias y pudo asegurarse que jamas estuvo tan bien abastecido. En la capital seguia la junta de hacienda tratando la manera de proporcionarse recursos.

El decreto que declaró en estado de sitio todo el territorio veracruzano fué publicado por el Sr. La Llave hasta el 18 de Enero, habiendo cesado el 17 en el ejercicio de sus funciones los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, y al dia siguiente fué nombrado aquel, por el general Uraga, comandante general del Estado, encargándole el mando de la primera division del ejército de Oriente; cerráronse las gefaturas políticas y se establecieron en su lugar las comandancias militares; las municipalidades quedaron segun lo dispuso la legislatura, se estableció un tribunal de apelacion, y habiendo reglamentado el comandante general la administracion de justicia declaró á los alcaldes primeros jueces de primera instancia. Las señoras de Jalapa invitaron á la Sra. Juarez á que las auxiliase abriendo suscripciones en la capital, lo que hizo con satisfaccion, y las mismas nombraron en México una comision de señoras que secundara sus miras.

El general La Llave declaró indignos del nombre de ciudadanos veracruzanos y privados de los derechos consiguientes, á todos los que aceptaran empleo, cargo ó comision del enemigo extranjero ó de cualquier modo lo auxiliaran, y á los que manejaran fondos públicos se les hacia responsables *in solidum* en sus bienes propios, á la devolucion de dichos fondos, y estableció los pasaportes para que se pudiera viajar por el Estado. En el puerto de Veracruz casi todos los empleados eran españoles, y seguia gobernando despóticamente el gefe Mendiña.

Debido á las recomendaciones del general Uraga fué ascendido á general efectivo de brigada el gefe de las fuerzas de Oaxaca D. Ignacio Mejía por los servicios que prestaba. El

1862 general Uraga señaló penas severas para los que comprasen los objetos pertenecientes á los militares, y nombró asesor general del ejército de Oriente al Lic. D. Francisco Hernandez y Hernandez; en Huatusco se formó una junta de caridad de señoras.

Acogido D. Manuel Robles Pezuela á la amnistía estuvo en México hasta fines de Enero, en que se le desterró para el Estado de Zacatecas en union de algunos otros, entre ellos D. Santiago Cuevas y D. Miguel Zornoza. El Sr. Robles Pezuela, desobedeciendo las órdenes del gobierno que lo envió al interior, se dirigia á Tehuacan y fué aprehendido en Tuxtepec el 20 de Marzo, yendo acompañado por dos individuos, uno de los cuales se creyó era Taboada; conducido el preso á San Andrés Chalchicomula fué fusilado despues de juzgársele militarmente con arreglo á las leyes vigentes. Los ministros de los Estados Unidos, Francia y Bélgica, solicitaron el indulto de Robles y tambien el general Prim, pero por varias circunstancias nada consiguieron. José M. Cobos seguia por el Sur cometiendo los excesos de costumbre, y llegó á plagiar á todos los sacerdotes del Santuario de Chalma exigiéndoles \$5,000.

El comisario británico Dunlop impidió, en cumplimiento de las órdenes de su gobierno, que desembarcaran en Veracruz D. Miguel Miramon y 30 individuos mas que permanecieron presos en el buque ingles "Challenger," á cuyo hecho se opuso el general Prim y se le dió grande importancia, pues indicaba que la Inglaterra no queria proteger al partido reaccionario. Miramon venia con el nombre de Angel Martinez en el paquete ingles, y fué enviado á la Habana prohibiéndosele que volviera á México.

El 25 de Enero expidió Juárez una ley para castigar los delitos contra la nacion, el órden, la paz pública y las garantías individuales, contando entre los delitos contra la independen-

cia la invasion armada hecha al territorio por mexicanos y extranjeros ó por estos solamente, señalando por castigo la pena de muerte, y con la misma pena, que se prodigaba en la ley, debian ser castigados los que contribuyeran de algun modo al establecimiento de un gobierno usurpador. Colima tambien fué declarada en estado de sitio, y en el Estado de Veracruz se activó la formacion de las fortificaciones del Puente Nacional y del Plan del Rio.

Queriendo las repúblicas sud-americanas hacer una alianza con México, resolvieron enviar agentes diplomáticos, viniendo D. Manuel Corpancho como encargado de negocios del Perú, y despues llegó un agente de la república de Chile. El 17 de Marzo fué recibido el ministro del Perú en audiencia pública por el presidente; á la vez el ministro norte-americano Corwin hacia una declaracion sobre que sus conciudadanos estaban obligados á pagar la contribucion del 2 por 100, pues los Estados-Unidos han tenido la costumbre de imponer á la propiedad de los extranjeros contribuciones en igualdad con los nacionales.

Los invasores, que sufrían grandes pérdidas á causa de las enfermedades de la costa, recibían víveres de las barras de Teocolutla y Nautla, mientras que en la costa de Sotavento el comandante Larragoiti entusiasmaba á los cantones de Tuxtla, Acayucan y Minatitlan para que se agruparan al rededor del estandarte nacional.

Ya entonces habia desembarcado en Veracruz el célebre padre Miranda, que trabajaba con empeño en lograr que la intervencion fuera favorable á los intereses del clero y el 1.º de Marzo llegaron al puerto D. Juan N. Almonte y D. Antonio Haro y Tamariz.

Juarez admitió los servicios que le ofreció Comonfort, envió al Sr. D. Manuel Zamacona á Veracruz para tratar con los comisarios régios; erigió un nuevo Estado llamado de Campeche;

1862 mandó poner presos á los diputados Baz y Miranda y negó al cabecilla Gutierrez el indulto que solicitaba bajo condiciones inadmisibles. Los Sres. Zamacona y Carrillo abrieron en Veracruz las negociaciones de arreglo entre los comisarios europeos y nuestro gobierno, conviniendo en que fuera el primer paso el reconocimiento del gobierno general, y en que las primeras conferencias debian tener lugar en Orizava ó Puebla; al mismo tiempo era llamado á la capital el general Uraga, quedando en su lugar el general Zaragoza.

Muy desconsolador era el aspecto que presentaba la república: en Yucatan concluyó la revolucion con el asesinato de Ace-reto; en Colima seguian los disturbios políticos; José M. Carbajal desobedecia al gobierno insistiendo en tomar por la fuerza á Matamoros; en la capital apareció el periódico llamado "El Universo," que no solamente atacaba al gobierno, sino que defendia la intervencion extranjera, aunque por otra parte alentaba á los patriotas el que Jalisco enviara 1,500 soldados, y que tambien mostraban buena voluntad para organizar mas tropas Aguascalientes, San Luis y Morelia; el canton de Tepic se puso á disposicion del gobierno, y se creyó que con ello terminaba la campaña de la sierra de Alica; á Guerrero pasó el general Leiva con los diputados Altamirano y Carrion para levantar tropas, y de Puebla marchaban al Estado de Veracruz las brigadas mandadas por los generales Arteaga y Negrete. Comonfort estableció en Ciudad Victoria el cuartel general de sus fuerzas, compuestas de las de Tamaulipas y Nuevo-Leon, y Vidaurri negó á los cónsules extranjeros la solicitud que hicieron de no pagar la contribucion del 2 por 100.

Los reaccionarios continuaban sus anti-patrióticas tareas, pues el coronel Emilio Rey fué derrotado en San Juan del Rio; en el monte de las Cruces seguian merodeando Lamadrid, Bui-n y otros; J. M. Cobos estaba en Tenancingo; en los Llanos de Apam fué matado el cabecilla Ordoñez, y en la capital habia alar-

mas muy amenudo, pues algunos reaccionarios trataban de llevar á efecto un pronunciamiento. Increible parece que el gobiernofuese impotente para restablecer la seguridad en puntos tan cercanos á la capital, siendo un verdadero escándalo la inseguridad del monte de las Cruces, habiendo suficientes tropas en Toluca y México para conservar destacamentos en un camino tan corto; pero lo que en realidad sucedia era que tenia fija su atencion en otros asuntos.

Entretanto á los franceses les llegaban tiendas de campaña, artillería, y se anunciaba la venida de nuevas fuerzas. Las disposiciones tomadas en Veracruz con relacion á los productos de la aduana, eran dadas por los cinco representantes de las tres potencias aliadas; en ese puerto apareció un periódico llamado "El Eco de Europa," cuya redaccion se atribuyó al Sr. D. Anselmo de la Portilla, y sostenia que eran necesarias las bayonetas extranjeras para el bienestar de México.

El Sr. Doblado salió de la capital el dia 14 de Febrero para tener una conferencia con los comisarios régios en la Purga, punto situado entre la Soledad y la Tejería; durante su ausencia quedó despachando los negocios de la secretaría de relaciones el oficial mayor D. Juan de D. Arias, y entonces fueron declarados en sitio los Estado de Jalisco y Querétaro, y nombrado oficial mayor del ministerio de hacienda D. Ignacio Vergara.

Los aliados insistian en que antes de tratar se les permitiera ocupar algunas poblaciones del Interior, y Saligny opinaba por que desde luego se rompieran las hostilidades; pero no era ese el parecer de los Sres Wyke y Prim.

Obrando el gobierno con cordura, patriotismo y valor civil, no omitió esfuerzo alguno para llegar á un arreglo honroso y satisfactorio con los representantes de los potencias alia-